

Miedo y complejos

16 de Junio de 1992

Â Â

- Siempre me ha dado miedo la gente. Â exactamente. Siempre te ha dado miedo la gente, el que dirÃ¡n. siempre te ha dado miedo la gente como masa desbordada por el insulto, por la injusticia, por sus pasiones. Â Â Buscabas en la gente bondad y justicia y cuando eras injustamente tratada, sufrÃ¡s. acabas de recordar algo, la palabra: insulto. Â El insulto ha marcado tu vida desde niÃ±a. Te has sentido desde niÃ±a insultada sin razÃ³n, te han insultado de adolescente y te han insultado de mayor. Â

- Es verdad. Eso me hizo mucho daÃ±o siempre porque no sabÃ­a contestar, me quedaba totalmente anulada. Â Te quedabas totalmente anulada Â¿ves? acabas de reconocerlo, pero no lo eres, porque el insulto es siempre desprecio para el hermano. Â el insulto es la defensa que el que no puede, esgrime contra el que si puede, para vencerlo. Â

- Pero yo tambiÃ©n insultaba para defenderme. Â TÃº te quedabas siempre sin poder contestar y cuando reaccionabas, te venÃ­a el rencor. Luego adoptaste el insulto para protegerte antes de que te hicieran daÃ±o, pero lo hacÃ­as con palabras malsonantes porque nunca pudiste inventar algo despreciativo para nadie, como hicieron contigo. Â

- Es verdad. Todo eso pasÃ³ en mi infancia y en mi adolescencia, en el colegio. Por eso me apartaba de la gente Â¿verdad? Â exactamente. Â¿Ves las conclusiones que estÃ¡s sacando? La gente te da miedo por eso, pero ya ves que no es realmente miedo, sino complejo. Â

- Â¿Estoy llena de complejos? Â si, eso es. Estas llena de complejos porque siempre has vivido comparÃ¡ndote con los demÃ¡s. Eras bastante envidiosa y gruesa para los demÃ¡s y eso era suficiente para provocar en ti complejos. Â La envidia es siempre la causante de los complejos, se desea lo que tiene el hermano: mas inteligencia, mÃ¡s memoria, mÃ¡s Ã©xito, mÃ¡s dinero, mÃ¡s de todo y ante esa envidia rumiada, la represÃ³n de no admitir lo que el otro tiene y luchar para lograrlo, desencadena el complejo. Tus complejos fueron Â¿te los digo? Â

- Si, por favor. Â La miopÃ­a, la obesidad, el status y fundamentalmente, el marido de tu amiga. No, por el fÃ¡sico, no. Por lo que representaba. Â

- Â¿ProtecciÃ³n? Â ProtecciÃ³n, exactamente. Â

- Reconozco los tres primeros complejos, pero el Ãºltimo, no. JamÃ¡s me lo hubiera planteado. Â Pues si, siempre has buscado protecciÃ³n y mira la incongruencia, justo el que no tenÃ­as idea de tener es el que ha incidido en tu vida amorosa, porque jamÃ¡s te has sentido protegida por nadie. Â

- es curioso, pero es cierto. Ahora que lo dices, es verdad. Necesitaba protecciÃ³n. Gracias. Â Estamos las dos juntas para eso. Yo se lo que es realidad y tu, lo que no lo es. Â

- dime lo que pienso. Â EstÃ¡s pensando si realmente necesitabas o no sentirte protegida, pero eso es: si y no. Â No necesitabas protecciÃ³n, pero la barrera mental a tu infancia hacia que te sintieras totalmente sola y que inconscientemente lo buscaras, aunque conscientemente no lo precisaras. Â Por este motivoÂ siempre has tenido una dependencia afectiva en que habÃ­as de sentirte amada, porque eso te protegÃ­a. Â

- Y Â¿como se anulan los complejos? Â Logrando lo que quieres. Â

- Â¿Tengo ahora, en este instante algÃºn complejo? Â Si, la obesidad. el fumar hace que prestes una diferencia con los que te comparas y la protecciÃ³n. Â

- Pero Â¿necesito protecciÃ³n? Â Si, precisas protecciÃ³n porque aunque tienes 41 aÃ±os, eres infantil de alma, infantil de corazÃ³n, e infantil de Ser. Ves como hay personas que solo con verte han dicho â€œhay que protegerte o tengo necesidad de protegerteâ€•. Â

- Pero yo no quiero protecciÃ³n. Â Eso no es cierto. Vamos, abre tu mente. Â¿porque te rebelas? Â

- No lo sÃ©, pero no quiero que me ayuden, ni que me protejan, ni que me compadezcan. Yo no lo sÃ©, pero tu si que lo sabes, asÃ­- que por favor, dÃ¡melo. Â Eso tiene su motivo en la muerte de tu padre. Reflexiona, porque esta ahÃ­- el motivo. Â

- Las vecinas decÃ­an, pobre niÃ±a. Las monjas, pobre niÃ±a. Las amistades, pobre niÃ±a. El luto, los calcetines negros en pleno mes de Agosto. La compasiÃ³n. Yo no sabÃ­a porque. Â¿Que me habÃ­a sucedido? Â Â¿Ves como no puedes reprimir los sollozos? No fuiste capaz de poder llorar entonces. Tus doce aÃ±os no te dejaron entender la muerte y provocaron en ti el miedo a la muerte. Â ahÃ­-, en la muerte de tu padre estuvo toda la experiencia que desencadenÃ³ tu vida posterior. A partir de ese traumatismo infantil toda tu vida posterior se desarrollÃ³. Â Todos los adultos que han tenido un trauma infantil lo continÃºan llevando durante el tiempo de vida que tengan, porque en la mente del niÃ±o se quedan grabadas indeleblemente sus heridas. Â solo un anÃ¡lisis profundo sobre Â©l, podrÃ¡ ayudarle a superar su vida posterior, ya lo sabes. Â¿No querÃ­as estudiar PsiquiatrÃ­a? Pues PsiquiatrÃ­a o PsicologÃ­a vienen con la raÃ­z Psiquis, que es vida interna mental y emocional. Â Ya ves que eso lo estas poniendo en practica hoy, y no precisabas estudiarlo hace 20 aÃ±os. Â

- No entendÃ­ lo que habÃ­a pasado. Un dÃ­a de pronto todo cambio. Yo iba de un lado a otro oyendo llorar y cuando llegaba se secaban los ojos. Mi hermano en la cama, las velas, una caja negra y la cara de mi padre que grabÃ© hasta hoy, exactamente igual que hace 30 aÃ±os. No hablaba y yo decÃ­a a Â¿donde estÃ¡ mi padre?, ayer estaba y hoy no esta. Y no podÃ­a llorar porque no sabÃ­a que habÃ­a ocurrido. Por eso cuando de mayor querÃ­a llorar y no tenÃ­a un porque, lloraba siempre por su muerte. Â te has desahogado mentalmente. La barrera va cediendo ya. Ahora voy a decirte algo, que es lo real. TÃº eras una niÃ±a muy precoz. Estabas preparada para que alguien te explicara lo que era la muerte, igual que tÃº hiciste con tu hija cuando F., muriÃ³. Â ella tenia la misma edad que tu, pero no tiene ningÃºn trauma por ello, pero a ti te ocultaban la muerte para protegerte de sus consecuencias y tu, que esperabas respuestas recibiste compasiÃ³n. Â Te rebelaste contra esa diferencia que se estableciÃ³ entre tu madre y tÃº. Ella lo acepto y siguiÃ³ viviendo, pero tÃº te cerraste porque no lo aceptaste. Â No aceptabas el nombre de huÃ©rfana, te recordaba a

abandonada, a perdida, a desprestigiada de la sociedad y cuando esa orfandad, presta atención a tu familia, fue la causante de ir interna, decidiste que estabas completamente sola, porque ya tampoco tenías madre, ni hermano. Esos años fueron muy oscuros, muy difíciles para ti, porque pasaste de ser cuidada, mimada y protegida, a ser un apellido y un número. Te enfrentaste al dolor siendo una niña y el dolor jamás te abandonó. Pero tenías un carácter fuerte y procurabas vivir en tu mundo, al que solo dejabas entrar a la que era desprestigiada, como tu.

- No estoy preparada para seguir. Perdóname. No has de preocuparte. Ahora estas llena de dolor, pero no lo evites, así me lo y llora, porque llorarás limpiándote de la incomprensión recibida. No sigas, es hurgar demasiado en la herida que tienes y has de ir poco a poco.

- ¿Tú has sido psiquiatra? Ayer te decía que Joung ha tenido que ver conmigo, no porque Yo haya vivido en el, sino porque pertenece a la Unidad tuya. Mira, indagar en el mundo de las reencarnaciones es absurdo. el resultado de ellas, se da hoy. Una vida equivale a un año o a un minuto ¿porque esa curiosidad por indagar en lo que ya no es? Es hoy, es ahora lo que importa, porque tus vidas no son más que tus vivencias de hoy. Paz y amor.